

Presentación

La espera ante la desaceleración de trayectorias de movilidad: Reflexiones desde la frontera sur de México

Segunda entrega

En el número anterior de esta revista, publicado en julio de 2025, presentamos los tres primeros artículos, de una serie de siete, resultado de investigaciones sobre movilidad humana realizadas en ciudades fronterizas de los estados de Chiapas y Tabasco, México, ciudades ubicadas en uno de los corredores migratorios más complejos, transitados y peligrosos a nivel mundial.

El eje central de este conjunto de textos, elaborados por un grupo de autoras y autores, cada uno con particularidades en enfoques, contextos y metodología, responde al análisis de dinámicas locales eslabonadas con procesos regionales y globales que se construyen y reconstruyen en dichas ciudades fronterizas durante la espera prolongada de miles de personas migrantes ante la desaceleración de trayectorias de movilidad. En este número, hacemos la segunda y última entrega, integrada por cuatro trabajos más, que dan continuidad a las reflexiones y análisis presentados con anterioridad.

Las reflexiones teóricas, metodológicas y contextuales que presentamos, como lo mencionamos en la entrega anterior, están sustentadas en largas experiencias de investigación en la zona y se enmarcan en los resultados del proyecto «Justicia espacial para personas en in/movilidad en entidades consideradas temporales, o de paso, y las comunidades que las reciben: Iniciativas desde la frontera

sur de México» (PRONAH 319125). En este, a lo largo de tres años (2022-2024), se integró un sólido proceso de investigación e incidencia para desarrollar un modelo capaz de identificar, monitorear y producir información sobre las condiciones cambiantes que viven las poblaciones en (in)movilidad y locales, así como proponer soluciones a las problemáticas que enfrentan; ello con el objetivo de promover la creación de espacios fronterizos justos —tanto físicos como digitales— donde se reconozca a ambas poblaciones su derecho a habitarlos (Fernández Casanueva y Wilson González 2025).

En la presentación de nuestra primera entrega, destacamos que, en las últimas décadas, como resultado de las problemáticas multidimensionales del llamado sur global, no solo se ha presentado un aumento en el número de personas migrantes, sino que se ha dado una diversificación en los perfiles de poblaciones que migran, y en sus dinámicas y formas de movilidad. Resaltamos que, si bien los flujos intentan llegar a Estados Unidos, las condiciones estructurales, caracterizadas por desigualdades, precariedades, violencias, xenofobias y políticas migratorias de contención dan como resultado la desaceleración en las trayectorias migratorias y, derivado de ello, largos periodos de espera en diversos puntos de la ruta.

Tal es el caso de Tenosique, en el estado de Tabasco, y Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas, ciudades que forman parte del corredor migratorio entre Sudamérica y EE. UU., en donde se observa una alta presencia de personas que se han visto en la necesidad de permanecer ahí por periodos prolongados, al no poder continuar su trayectoria hacia el norte. Dentro de este contexto, resaltamos el complejo panorama que se deriva de estas largas e inciertas esperas en espacios, de por sí precarios, en los que las personas se ven obligadas a permanecer y resolver la vida cotidiana. Esperas caracterizadas por espacios saturados, hostiles, en condiciones de extrema precariedad, donde día a día se construye la vida en medio de la adversidad y la limitación de recursos de todo tipo.

Para esta segunda entrega, nos interesa de manera particular hacer énfasis en que la complejidad del contexto migratorio actual nos obliga a repensar nuestro quehacer desde la academia, considerando desarrollar investigaciones para entender esta realidad, al tiempo de ser capaces de generar respuestas y estrategias de incidencia multisectoriales y multidisciplinarias. En este sentido, como parte del proyecto que enmarca a este conjunto de textos, no solo se realizaron actividades de investigación, sino que hubo un fuerte componente de incidencia en nuestro trabajo, el cual se desarrolló con base en una metodología basada en la investigación acción participación (IAP). Partiendo de esta, buscamos poner de relieve la agencia social, es decir, las posibilidades de cambio que se puedan generar

a través de la acción y reflexiones de las propias personas actoras, permitiendo potenciar sus capacidades para encontrar soluciones a las propias problemáticas sociales en las que se insertan, e, incluso, bajo ciertas condiciones, transformarlas (París Pombo 2015). La IAP, desde donde partimos para nuestro trabajo de investigación e incidencia, destaca también la participación de actores locales como un principio básico en la construcción de soluciones colectivas.

Bajo esta tónica, la estrategia de incidencia del proyecto integró tanto a poblaciones extranjeras como mexicanas, autoridades locales y estatales, organizaciones de la sociedad civil, empresariado, autoridades vecinales, entre otros. En este sentido, se generaron procesos participativos y reflexivos, como se verá en uno de los artículos que integran este número.

Es así que esta segunda entrega se compone de dos artículos que presentan resultados de investigación y dos de corte metodológico que dan cuenta del trabajo vinculado a la incidencia. Por un lado, los dos textos que resaltan el componente investigativo de nuestro trabajo abonan a las discusiones teórico-metodológicas de las dinámicas migratorias contemporáneas, dando cuenta del contexto de movilidad humana dentro de las entidades de la frontera sur de México y las dinámicas sociales vinculadas a los largos periodos de espera. Asimismo, se proponen reflexiones teóricas y críticas que permiten repensar las categorías bajo las cuales estamos abordando los estudios migratorios.

Por el otro lado, considerando la importancia de la sistematización, el análisis y la evaluación de las estrategias de incidencia, hemos incluido dos artículos que se enfocan tanto en el proceso intervención como en el de evaluación, bajo la premisa de que este tipo de acciones deben ser replicables, luego de un profundo análisis. Estos dos artículos vinculan la relación entre investigación e incidencia, integrando reflexiones críticas sobre la pertinencia de intervenciones que no consideren de manera aislada a la población migrante, sino esta en conjunto con la población local; asimismo, que resalten las necesidades y posibles caminos de acción y que analicen las alternativas y retos de realizar acción/investigación vinculados al proceso de espera en las trayectorias migratorias.

De manera particular, en el primero artículo, «La capacidad de agencia ante la espera incierta: El caso de personas en in/movilidad en la frontera sur de México», a cargo de Carmen Fernández y Frida Zárate, a partir de un amplio trabajo de campo y un análisis teórico-metodológico desde la perspectiva de la capacidad de agencia, las autoras examinan el impacto de la espera no deseada e indefinida en las transformaciones de trayectorias migratorias, examinando el rol de la esperanza como motor para encaminar esfuerzos orientados lograr los

objetivos planteados al inicio de la movilidad, al tiempo que se indaga sobre la forma en que opera la capacidad de agencia en las decisiones que se van tomando frente a la incertidumbre y el desgaste derivado de las condiciones de precariedad que se enfrentan. Su trabajo se centra en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, entendido como un nuevo nodo de espera dentro de este corredor migratorio.

Por su parte, desde un análisis teórico vinculado a un estudio de caso, que abona a las reflexiones conceptuales sobre la movilidad humana en general, en el artículo «Migrando en bicicleta y espera forzada en la frontera sur de México», Rogelio Ramos, Omar Vargas y Carmen Fernández analizan una serie de conceptos que permiten repensar las categorías con las que se están estudiando las migraciones contemporáneas. Los autores proponen la figura de «nodos de espera» para reflexionar sobre la contención del régimen regulatorio fronterizo y el proceso espacio-temporal en el que las personas exploran y adoptan alternativas de movilidad eficaces para sortear obstáculos y continuar su tránsito en el sur de México, a partir de explorar estrategias como el fenómeno representado por el surgimiento de grandes contingentes de personas que se desplazan valiéndose de vehículos equipados con ruedas entre los que, por su número, sobresalen las bicicletas.

Por otro lado, desde un enfoque metodológico y en relación a acciones de incidencia, Alma Lizárraga, en el artículo «Proyectos de intervención en ciudades fronterizas: De espacios de convivencia hacia la construcción de espacios justos», a partir de datos empíricos recabados durante el trabajo de incidencia del proyecto antes mencionado, reflexiona sobre las prácticas espaciales y el proceso de construcción de vínculos entre la población en contexto de (in)movilidad y local que habitan en Tapachula, Chiapas, y Tenosique, Tabasco, en el sureste de México, que surgen como resultado de encuentros recurrentes con actividades participativas, talleres lúdicos y formativos implementados en espacios públicos de dos colonias estratégicas en cada una de estas dos ciudades.

Finalmente, en el artículo «Índice de justicia espacial: Una aproximación para medir la desigualdad y la injusticia en las colonias de ciudades de la frontera sur de México», a cargo de Paola Villaseñor y Aki Kuromiya, las autoras presentan el índice de justicia espacial (IJE), desarrollado en el marco del proyecto de investigación e incidencia con acciones de intervención en las ciudades fronterizas de Tenosique, Tabasco, y Tapachula, Chiapas. El artículo destaca, cómo este índice constituye una aproximación replicable para evaluar la justicia espacial en contextos dinámicos de movilidad-inmovilidad y apoyar la toma de decisiones en

gestión urbana, así como para construir espacios que todas las personas puedan disfrutar, independientemente de la nacionalidad o del estatus migratorio.

No es posible omitir que los artículos presentados se basan en información derivada de investigaciones realizadas previo al segundo mandato de Donald Trump como presidente de EE. UU., a partir de enero de 2025. Esta situación, evidentemente, trastocó y vulneró aún más a miles de personas migrantes que se encontraban en la ruta para llegar a la Unión Americana, así como a poblaciones migrantes que ya se encontraban en dicho país. Acciones como la inmediata suspensión de citas de entrevista para solicitar refugio a través de la aplicación CBP One, el aumento de la militarización de las fronteras, las redadas contra personas migrantes en distintos estados de ese país y el continuo discurso xenófobo que legitima sus acciones son solo algunos ejemplos del endurecimiento de las políticas migratorias de EE. UU.

En este sentido, más allá del espectro que abarca el conjunto de los siete artículos presentados aquí en dos entregas, la observación etnográfica posterior a enero 2025 en las ciudades fronterizas del sur de México nos ha permitido palpar cambios sustanciales. Entre estos cambios, destacamos, por ejemplo, la disminución considerable de los flujos de personas en albergues, que en años anteriores solían estar al máximo de su capacidad en albergues como La 72, en Tenosique, el desmantelamiento de campamentos que se habían establecido en Tuxtla Gutiérrez en vías públicas desde junio 2025, provocando la dispersión de la población migrante en la ciudad o también la necesidad de personas en Tapachula, Chiapas, de tener que esperar por un periodo aún más prolongado, viéndose obligados a buscar posibilidades educativas en la ciudad para sus hijas e hijos.

El endurecimiento del régimen fronterizo, materializado en el bloqueo de posibilidades de ingreso a la Unión Americana, reconfigura a todo el corredor y complejiza aún más la situación de miles de personas. Sin embargo, lejos de acabar con la migración sur-norte, esta se lleva a cabo en condiciones de mayor riesgo y clandestinidad, con movilidades (e inmovilidades) más inseguras y precarias. Las trayectorias migratorias y los largos periodos de espera continuarán tomando su propio curso, como la historia de la migración humana nos ha enseñado a lo largo de los años.

Esto nos coloca en un gran reto para comprender las dinámicas de movilidad contemporáneas, que se transforman de un momento a otro. Es por ello que consideramos que las reflexiones aquí presentadas constituyen un corpus teórico, metodológico y etnográfico que sin duda abona a los estudios actuales sobre

movilidad humana en diversas latitudes, esperando que la lectura de este conjunto de artículos fomente el diálogo, la reflexión y el análisis multiescalar y multisectorial.

Janía E. Wilson González
Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH)

Carmen Fernández Casanueva
Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones y
Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)

Notas

¹ Para consultar la primera entrega, se puede visitar <https://trace.org.mx/index.php/trace/issue/view/102>.

² Para más información sobre el proyecto, se puede consultar <https://espacioconecta.com/>.

Présentation

L'attente face au ralentissement des trajectoires de mobilité : Réflexions depuis la frontière sud du Mexique

Deuxième partie

Dans le numéro précédent de cette revue, publié en juillet 2025, nous avons présenté les trois premiers articles d'une série de sept, résultat de recherches sur la mobilité humaine menées dans des villes frontalières des États du Chiapas et de Tabasco, au Mexique, situées dans l'un des couloirs migratoires les plus complexes, les plus fréquentés et les plus dangereux au monde.

Le thème central de cet ensemble de textes, rédigés par un groupe d'auteurs dont chacun a une approche, un contexte et une méthodologie particuliers, est l'analyse des dynamiques locales liées aux processus régionaux et mondiaux qui se construisent et se reconstruisent dans ces villes frontalières, pendant l'attente prolongée de milliers de migrants face au ralentissement des trajectoires de mobilité. Dans ce numéro, nous présentons la deuxième et dernière partie, composée de quatre autres travaux, qui s'inscrivent dans la continuité des réflexions et des analyses présentées précédemment.¹

Les réflexions théoriques, méthodologiques et contextuelles que nous présentons, comme nous l'avons mentionné dans le numéro précédent, s'appuient sur de longues expériences de recherche dans la région et s'inscrivent dans le cadre des résultats du projet «Justice spatiale pour les personnes en situation d'im/mobilité dans des entités considérées comme temporaires ou de passage, et les communautés qui les accueillent. Initiatives depuis la frontière sud du

Mexique» (PRONAH 319125). Dans ce cadre, un solide processus de recherche et de plaidoyer a été mis en place sur trois ans (2022-2024) afin de développer un modèle capable d'identifier, de surveiller et de produire des informations sur les conditions changeantes dans lesquelles vivent les populations im/mobiles et locales, ainsi que de proposer des solutions aux problèmes auxquels elles sont confrontées, et ce, dans le but de promouvoir la création d'espaces frontaliers équitables —tant physiques que numériques— où les deux populations voient reconnu leur droit de les habiter (Fernández et Wilson 2025)².

Dans la présentation de notre premier volet, nous avons souligné qu'au cours des dernières décennies, en raison des problèmes multidimensionnels du «Sud global», non seulement le nombre de migrants a augmenté, mais les profils des populations migrantes, leurs dynamiques et leurs modes de mobilité se sont également diversifiés. Nous avons souligné que, bien que les flux migratoires tentent d'atteindre les États-Unis, les conditions structurelles, caractérisées par les inégalités, la précarité, la violence, la xénophobie et les politiques migratoires restrictives, entraînent un ralentissement des trajectoires migratoires et, par conséquent, de longues périodes d'attente à différents points du parcours.

C'est le cas de Tenosique dans l'État de Tabasco, et de Tapachula et Tuxtla Gutiérrez, au Chiapas, villes qui font partie du corridor migratoire entre l'Amérique du Sud et les États-Unis, où l'on observe une forte présence de personnes qui ont été contraintes de rester là pendant de longues périodes, ne pouvant poursuivre leur trajet vers le nord. Dans ce contexte, nous soulignons la situation complexe qui découle de ces longues attentes incertaines dans des espaces déjà précaires, où les personnes sont obligées de rester et de gérer leur vie quotidienne. Ces attentes se caractérisent par des espaces surpeuplés, hostiles, dans des conditions d'extrême précarité, où chaque jour se construit au milieu de l'adversité et des ressources limitées de toutes sortes.

Pour cette deuxième partie, nous souhaitons particulièrement souligner la complexité du contexte migratoire actuel, qui nous oblige à repenser notre travail académique, en envisageant de mener des recherches pour comprendre cette réalité, tout en étant capables de générer des réponses et des stratégies d'impact multisectorielles et multidisciplinaires. En ce sens, dans le cadre du projet qui encadre cet ensemble de textes, non seulement des activités de recherche ont été menées, mais notre travail a également comporté une forte composante d'impact, qui s'est développée sur la base d'une méthodologie fondée sur la recherche-action participative (RAP). À partir de là, nous avons cherché à mettre en évidence l'action sociale, c'est-à-dire les possibilités de changement social qui peuvent être

générées par l'action et les réflexions des acteurs eux-mêmes, en leur permettant de renforcer leurs capacités à trouver des solutions aux problèmes sociaux dans lesquels ils sont impliqués et même, dans certaines conditions, à les transformer (Paris 2015). La RAP, qui constitue le point de départ de notre travail de recherche et de plaidoyer, met également l'accent sur la participation des acteurs locaux, en tant que principe fondamental dans l'élaboration de solutions collectives.

Dans cette optique, la stratégie d'incidence du projet a intégré à la fois les populations migrantes et locales, les autorités locales et étatiques, les organisations de la société civile, les entreprises, les autorités de quartier, entre autres. En ce sens, des processus participatifs et réflexifs ont été générés, comme le montre l'un des articles qui composent ce numéro.

Ainsi, ce deuxième volet comprend deux articles présentant les résultats de la recherche et deux articles méthodologiques rendant compte du travail lié à l'incidence. D'une part, les deux textes qui mettent en évidence la composante recherche de notre travail alimentent les discussions théoriques et méthodologiques sur les dynamiques migratoires contemporaines, en rendant compte du contexte de la mobilité humaine au sein des entités de la frontière sud du Mexique et des dynamiques sociales liées aux longues périodes d'attente. De même, des réflexions théoriques critiques sont proposées, qui permettent de repenser les catégories sous lesquelles nous abordons les études migratoires.

D'autre part, compte tenu de l'importance de la systématisation, de l'analyse et de l'évaluation des stratégies d'incidence, nous avons inclus deux articles qui se concentrent à la fois sur le processus d'intervention et sur celui d'évaluation, en partant du principe que ce type d'actions doit être reproductible, après une analyse approfondie. Ces deux articles établissent un lien entre la recherche et l'incidence en intégrant des réflexions critiques sur la pertinence des interventions qui ne considèrent pas la population migrante de manière isolée, mais en conjonction avec la population locale; qui mettent en évidence les besoins et les pistes d'action possibles, qui analysent les alternatives et les défis liés à la réalisation d'actions/recherches liées au processus d'attente dans les parcours migratoires.

En particulier, dans le premier article, «La capacidad de agencia ante la espera incierta. El caso de personas en in/movilidad en la frontera sur de México» (La capacité d'action face à l'attente incertaine. Le cas des personnes en im/mobilité à la frontière sud du Mexique) par Carmen Fernández et Frida Zárate, à partir d'un vaste travail de terrain et d'une analyse théorique et méthodologique du point de vue de la capacité d'action, les auteures examinent l'impact de l'attente

indésirable et indéfinie sur les transformations des parcours migratoires, en analysant le rôle de l'espoir comme moteur pour orienter les efforts vers la réalisation des objectifs fixés au début de la mobilité, tout en explorant la manière dont la capacité d'action opère dans les décisions prises face à l'incertitude et à l'épuisement résultant des conditions de précarité auxquelles elles sont confrontées. Leur travail se concentre sur la ville de Tuxtla Gutiérrez, au Chiapas, considérée comme un nouveau point d'attente dans le couloir migratoire reliant l'Amérique du Sud et l'Amérique centrale aux États-Unis.

Pour leur part, à partir d'une analyse théorique liée à une étude de cas, qui alimente les réflexions conceptuelles sur la mobilité humaine en général, Rogelio Ramos, Omar Vargas et Carmen Fernández analysent dans l'article «Migrando en bicicleta y espera forzada en la Frontera Sur de México» (Migrer à vélo et attente forcée à la frontière sud du Mexique) une série de concepts qui permettent de repenser les catégories utilisées pour étudier les migrations contemporaines. Les auteurs proposent la notion de «nœuds d'attente» pour réfléchir à la contention du régime réglementaire frontalier et au processus spatio-temporel dans lequel les personnes explorent et adoptent des alternatives de mobilité efficaces pour contourner les obstacles et poursuivre leur transit dans le sud du Mexique, en explorant des stratégies telles que le phénomène représenté par l'émergence de grands contingents de personnes qui se déplacent à l'aide de véhicules à roues, parmi lesquels les vélos se distinguent par leur nombre.

D'autre part, d'un point de vue méthodologique et en relation avec les actions de plaidoyer, Alma Lizárraga, dans l'article «Proyectos de intervención en ciudades fronterizas: de espacios de convivencia hacia la construcción de espacios justos» (Projets d'intervention dans les villes frontalières: des espaces de coexistence à la construction d'espaces équitables), à partir de données empiriques recueillies au cours du travail de plaidoyer du projet susmentionné, réfléchit aux pratiques spatiales et au processus de construction de liens entre la population immobile et locale qui habite à Tapachula, dans le Chiapas, et à Tenosique, dans le Tabasco, dans le sud-est du Mexique, qui résultent de rencontres récurrentes avec des activités participatives, des ateliers ludiques et formatifs mis en œuvre dans des espaces publics de deux quartiers stratégiques dans chacune de ces deux villes.

Enfin, dans l'article «Índice de Justicia Espacial: Una aproximación para medir la desigualdad y la injusticia en las colonias de ciudades de la frontera sur de México» (Indice de justice spatiale: Une approche pour mesurer les inégalités et les injustices dans les quartiers des villes de la frontière sud du Mexique),

rédigé par Paola Villaseñor et Aki Kuromiya, les auteures présentent l'indice de justice spatiale (IJE), développé dans le cadre du projet de recherche et d'incidence avec des actions d'intervention dans les villes frontalières de Tenosique, Tabasco, et Tapachula, Chiapas. L'article souligne comment cet indice constitue une approche reproductible pour évaluer la justice spatiale dans des contextes dynamiques de mobilité-immobilité et soutenir la prise de décision en matière de gestion urbaine, ainsi que pour construire des espaces dont tout le monde peut profiter, indépendamment de la nationalité ou du statut migratoire.

Il est impossible d'ignorer que les articles présentés s'appuient sur des informations issues de recherches menées avant le deuxième mandat de Donald Trump en tant que président des États-Unis, à partir de janvier 2025. Cette situation a évidemment bouleversé et rendu encore plus vulnérables des milliers de migrants qui étaient en route vers les États-Unis, ainsi que les populations migrantes qui se trouvaient déjà dans ce pays. Des mesures telles que la suspension immédiate des rendez-vous pour les demandes d'asile via l'application CBP One, la militarisation accrue des frontières, les rafles contre les migrants dans des États comme la Californie et le discours xénophobe continu légitimant ces actions ne sont que quelques exemples du durcissement des politiques migratoires américaines.

À cet égard, au-delà du spectre couvert par les sept articles présentés ici en deux parties, l'observation ethnographique postérieure à janvier 2025 dans les villes frontalières du sud du Mexique nous a permis de constater des changements substantiels. Parmi ces changements, nous soulignons, par exemple, la diminution considérable des flux de personnes dans les refuges, qui, les années précédentes, étaient généralement remplis à pleine capacité, comme La 72 à Tenosique, le démantèlement des camps qui avaient été installés à Tuxtla Gutiérrez sur la voie publique depuis juin 2025, provoquant la dispersion de la population migrante dans la ville, ou encore la nécessité pour les personnes à Tapachula, au Chiapas, d'attendre encore plus longtemps, ce qui les oblige à rechercher des possibilités d'éducation pour leurs enfants dans la ville.

Le durcissement du régime frontalier, qui se traduit par le blocage des possibilités d'entrée dans l'Union américaine, reconfigure l'ensemble du corridor Sud Amérique centrale-États-Unis et complique encore davantage la situation de milliers de personnes. Cependant, loin de mettre fin à la migration sud-nord, celle-ci se déroule dans des conditions plus risquées et clandestines, avec des mobilités (et des immobilités) plus précaires et moins sûres. Les parcours migratoires et les longues périodes d'attente continueront à suivre leur cours, comme l'histoire de la migration humaine nous l'a appris au fil des ans.

Cela nous place devant un défi de taille pour comprendre les dynamiques contemporaines de la mobilité, qui se transforment d'un moment à l'autre. C'est pourquoi nous considérons que les réflexions présentées ici constituent un corpus théorique, méthodologique et ethnographique qui contribue sans aucun doute aux études actuelles sur la mobilité humaine sous différentes latitudes, en espérant que la lecture de cet ensemble d'articles favorisera le dialogue, la réflexion et l'analyse multi-échelle et multisectorielle.

Jania E. Wilson González
UNICH

Carmen Fernández Casanueva
CIESAS

Referencias / Références

- Fernández Casanueva, Carmen, y Jania E. Wilson González. 2025. «La espera ante la desaceleración de trayectorias de movilidad: Reflexiones desde la frontera sur de México». *Revista TRACE*, 88: 5-16. doi:10.22134/trace.88.2025.917.
- París Pombo, María Dolores. 2015. «Los compromisos de la investigación participativa». *Boletín Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales A. C.*, enero-diciembre: 29-34. <http://archive.org/details/boletinneas2015>.

Notes

- ¹ Pour consulter la première partie, rendez-vous sur <https://trace.org.mx/index.php/trace/issue/view/102>
- ² Pour plus d'informations sur le projet, consultez le site <https://espacioconecta.com/>